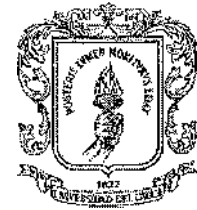


LAS VIAS DEL PATMMONIO, LA MEMORIA Y LA ARQUEOLOGIA

DIOGENES PATINO C.
EDITOR

Departamento de Antropologia
Universidad del Cauca
Popayan-Colombia



EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL CAUCA
ESTUDIOS SOCIALES

las Visiones de lo Indígena. Tesis de grado en sociología, Universidad del VaUe. Cali. Ms.

LA LABOR DE LA PEDAGOGIA EN LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO ARQUEOLOGICO

Maryluz Sarmiento Ordonez

Universidad del VaUe

“El legado, el patrimonio que se hereda, es una manera de mantener en contacto en el círculo social familiar, más allá de la muerte, una generación con la siguiente, y eso todo el mundo, quien más quien menos, lo ha experimentado en propia carne.”

Joseph Ballart (1996).

Resumen

La conservación del patrimonio arqueológico es una tarea que no está solamente relacionada con la labor de los museos, legislación o instituciones encargadas de su preservación; es también una ocupación de *la escuela*, pues es allí donde el individuo toma responsabilidad de su entorno, identidad y cultura. La pedagogía representa un pilar fundamental para que nuestro legado arqueológico/histórico sea conservado para futuras generaciones.

Palabras Claves: Educación Patrimonial, Patrimonio Arqueológico, Pedagogía.

Abstract

Archaeology heritage conservation is a task which is not only related with the museum's endeavor and the legislation or the institutions in charge of its preservation. It is also a duty of the *school*, because it is here where the individual takes responsibility of his environment, identity and culture. In this way, the pedagogy represents the fundamental support for our historical/archaeological legacy to be preserved for future generations.

Keywords: Archaeological Heritage, Educational Heritage, Pedagogy.

Introducción

Educación es más que dar conocimiento a quien lo necesite, es proporcionar ese saber como herramienta para la vida individual y en sociedad. No solo nos educamos y educamos para aprender a leer o escribir; sino también, para analizar nuestro entorno, para hacernos parte de nuestra cultura a través de la historia de nuestros antepasados los cuales nos dejaron un legado importante para construir la nuestra ahora.

Es por esta razón que nace el interés por la conservación del Patrimonio Arqueológico, esto sin dejar a un lado todos los tipos de patrimonio que existen, pues esta problemática no solo perjudica la cultura, sino también a las instituciones y sujetos que intervienen en su conservación como arqueólogos, museólogos, antropólogos, entre otros. A partir de lo anterior, se detecta la preocupación de ver cómo el desconocimiento acerca del tema - en muchos casos - conlleva a actos adversos para el patrimonio como el mal manejo de objetos de incalculable valor arqueológico e histórico. Por consiguiente, el mayor reto a este desconocimiento no es más que la educación y concientización del mismo.

El propósito de este artículo es mostrar el papel de la pedagogía en la conservación del patrimonio arqueológico; a su vez, presentar algunos estudios de caso en Latinoamérica y en Colombia y, por último, un breve análisis de los elementos que apoyan la labor de la educación patrimonial como los son el museo y la escuela.

Educación Patrimonial/ Pedagogía y Conservación del Patrimonio Arqueológico

Para empezar a reflexionar acerca del papel de la Pedagogía en la conservación del patrimonio arqueológico, en primera instancia se deben aclarar algunos conceptos importantes para su comprensión. Por un lado, se entiende por *pedagogía* (del griego Paidos: niño-Agogia: conducción) como la disciplina que organiza el proceso educativo de toda persona, en los aspectos psicológico, físico e intelectual tomando en cuenta los aspectos culturales de la sociedad en general. Está claro que al hablar de este concepto no solo se involucra lo cognoscitivo sino también al ser humano integral que existe en cada uno de los individuos.

Ahora, al referirnos a la *educación patrimonial* se hace alusión a un término depurado que tiene como principal objeto de estudio el patrimonio en cualquiera de sus manifestaciones. O. Fontal al respecto nos dice que la educación patrimonial:

[...] se (refiere) a la acción educativa sobre los bienes colectivos que nuestra generación posee; bienes heredados o adquiridos, pero que queremos mantener y conservar, puesto que los dotamos de valor, o los consideramos como un valor en sí mismo (Fontal, 2003:86).

Por último el concepto *depatrimonio* es de acuerdo a Ballart “[...] todo aquel agregado o conjunto de objetos creados por una determinada cultura con el fin de satisfacer necesidades y deseos derivados de su interrelación con el medio” (1996:27). Para ser más precisos, cabe resaltar

también el concepto del patrimonio que nos concierne, el *patrimonio arqueológico*; el cual se entiende como el legado cultural de nuestros pueblos ancestrales a partir de sus restos materiales o vestigios.

Será conveniente aclarar que se preferirá usar el término *educación patrimonial* en vez de pedagogía, debido a que el primero se adapta mejor al tema tratado y se ajusta a las demás nociones expuestas.

Ahora bien, después de aclarar los conceptos, la intención es reflexionar acerca del papel que desempeña esa *educación patrimonial* en la conservación del patrimonio arqueológico. El patrimonio, es un término nuevo de acuerdo a los estudios realizados recientemente. Desde el siglo XX, se dio inicio a la elaboración de leyes, con el propósito de proteger los bienes culturales que dejaron de ser objetos de arte exótico, para convertirse en protagonistas de la memoria de un país. Pero como sabemos, la legislación no basta para su conservación. Es preciso pensar que esta es una tarea que debe ir de la mano con la escuela, pues es allí donde empieza a forjarse una identificación con el espacio y la sociedad. El niño, sobre todo en etapa escolar, está abierto a nuevas visiones, retiene toda clase de conceptos básicos de su futuro comportamiento ciudadano, además es una etapa de asombro, curiosidad, búsqueda y asimilación de su entorno. La *educación patrimonial* es entonces, una tarea que recientemente se está pensando en la pedagogía y que algunas instituciones le apuestan a su desarrollo.

Entonces, ¿Por qué y para qué la *educación patrimonial* ayuda a la conservación del patrimonio arqueológico?

Podríamos decir, que el patrimonio ha prosperado en lo que a legislación y tratamiento académico se refiere puesto que en la actualidad, aunque no dejan de existir problemáticas en torno a él, se han desarrollado políticas en cuanto a su conservación y preservación. Otro avance, no menos importante es que ya no solo se tiene en cuenta el patrimonio monumental sino que se entiende que cualquier vestigio, por pequeño que sea, es producto de la actividad cultural de la sociedad.

La *educación patrimonial* no solo contribuye a tener concientización del legado histórico, sino que también ayuda a construir identidad en el presente para forjar nuevas mentalidades de nuestro pasado en el futuro. Hace reflexionar acerca del papel que tienen todos esos legados en nuestra vida, en nuestra cultura y como aportan a las identidades comunitarias de nuestros pueblos. Cuando una sociedad es consciente de su patrimonio, -hablese material e inmaterial, tangible e intangible-, puede no solo.

conservarlo, sino también, velar por su protección; en otras palabras, la sociedad interviene como ente activo frente a él y entiende que esta labor no es solo un papel del estado o de las instituciones a cargo de su protección.

La Educación Patrimonial en Colombia

Para el caso de Colombia, que es el que nos concierne, en la Ley General de Educación de 1994 en su apartado sobre los fines de la educación (Art. 5, Numeral 6) hace alusión a la protección del patrimonio al señalar: “El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país, como fundamento de la unidad nacional y de su identidad”. Esto quiere decir, que uno de los logros a los que debe apuntar la educación en nuestro país es a la protección del patrimonio como elemento fundamental en la construcción de identidad. En nuestro sistema educativo la educación patrimonial está inmersa en las áreas que son obligatorias y fundamentales y que tienen que ver con las ciencias sociales -fundamentalmente en historia- pero no tiene un tratamiento integral y ordenado. Por lo general, se habla del tema cuando se enseñan sociedades prehispánicas y es allí cuando la institución decide programar la visita al museo local para mostrar los objetos elaborados por los indígenas, pero esta visita, en la mayoría de los casos no obedece a incentivar la reflexión acerca del patrimonio arqueológico y su conservación. Así la visita al museo se convierte en una más de las programadas en el año lectivo. Son pocas las instituciones que organizan estas de manera productiva y organizada, con objetivos claros y a conciencia. Para esto hay que tener en cuenta que la labor del *maestro* es fundamental para alcanzar un proceso satisfactorio de esta actividad. Es el quien debe mostrar interés en llevar a sus estudiantes a este tipo de actividades y prepararse para ello. Esto es una tarea individual ya que en las instituciones no forman al futuro maestro en la concientización de lo que es el patrimonio, lo que debe hacerse para protegerlo y luego transmitirlo a sus estudiantes; vale la pena señalar que este es un tema nuevo para muchos de ellos.

Otro punto de reflexión es que no siempre en todas las ciudades existen museos, lo cual hace difícil el acceso a ellos. Es por esta razón que es importante la *educación patrimonial* en los maestros, puesto que estos deben estar capacitados para innovar en estrategias metodológicas y ayudar a que sus estudiantes conserven su entorno, su cultura desde donde se encuentren. Esta labor a su vez no debe estar limitada a unas cuantas horas de todo el año lectivo, sino que dentro de toda su vida estudiantil (desde preescolar hasta la educación media y por que no en estudios superiores) el individuo tenga continuidad en el proceso de aprendizaje de la conservación del patrimonio.

En algunos países de América Latina, se ha trabajado en la conservación del patrimonio en todas sus manifestaciones con grandes, medianos y pequeños proyectos en educación patrimonial con resultados satisfactorios tales como; Chile, Cuba, México, Perú, Bolivia y Colombia; estos no solo han contribuido a una mayor concientización del legado patrimonial sino que también han aportado grandes ideas para que sean compartidas en cualquier parte del mundo, pues una de las características propias del patrimonio es que este maneja un lenguaje universal¹.

En nuestro país, una gran muestra del trabajo en educación patrimonial lo tiene el Museo del Oro del Banco de la República. Esta entidad ha trabajado por mucho tiempo aportando no solo su infraestructura como museo -propio para el turismo- sino también como ente conservador de la cultura y la identidad a través de sus actividades académicas y culturales (Fig. 1). El Museo del Oro² instalado en varias ciudades del país, ofrece cantidad de elementos como lo son conferencias, las muy conocidas maletas didácticas, seminarios para maestros, centro de documentación, videos, entre otros que fortalecen la actividad pedagógica en nuestro país. Este obviamente, es solo un ejemplo de esta ardua labor, pues existen en el país variedad de museos que, a su manera, aportan su granito de arena en la *educación patrimonial*.



Figura 1. Museo del Oro del Banco de la República, Cali. Actividad Pedagógica.

Elementos que Soportan la Educación Patrimonial

A partir de la identificación del museo y la escuela como los dos grandes elementos en la conservación del patrimonio arqueológico, es posible entender que estos hacen parte y complementan la *educación patrimonial*.

El museo es de acuerdo a la definición del ICOM (Consejo Internacional de los Museos) “[...] una institución permanente, no lucrativa, abierta al público, al servicio de la sociedad y su desarrollo, que adquiere, conserva, investiga y principalmente exhibe, los testimonios materiales del hombre (sic) y de su medio ambiente, con fines de estudio, educación y deleite” y entre sus funciones están el “coleccionar, conservar, investigar, difundir y educar.” El museo, como institución, desde su origen a través del tiempo ha querido tener una transformación en cuanto a su concepción de lugar silencioso y de mera observación para convertirse en un lugar de interacción, aprendizaje, crítica, análisis y reflexión no solo del pasado sino también, del presente. Esto ha sido un punto favorable para la *educación patrimonial* puesto que como sabemos el conocimiento estático y memorístico debe pasar a un segundo plano, pues a lo que se quiere llegar es a desarrollar el modelo pedagógico constructivista a través de la lectura y el juego, esto sin dejar de lado el proceso

cognoscitivo que implica la educación; actividades estas que no solo refuerzan la identidad o el conocimiento local sino también, valores como el respeto, la tolerancia y la convivencia obedeciendo a nuestro origen pluriétnico y multicultural. Es pues, una tarea grande la que tiene el museo como agente educativo en el desarrollo y afianzamiento de la identidad de los pueblos.

Por su parte, la escuela, el segundo elemento principal y necesario en la *educación patrimonial*, obedece a que es en ella donde se socializan los conocimientos adquiridos; es el lugar donde cimentamos la personalidad y aprendemos que el mundo no es solo datos sino también valores y un lugar donde tenemos que aprender a interactuar unos con otros. La escuela tampoco debe reducirse a un lugar donde se aprende a memorizar sino también a explorar dentro de nosotros mismos, “[...] a tocar, sentir, experimentar y aprender haciendo” (Godoy et al., 2003).

Aunque no es fácil transformar la idea del cómo enseñar teniendo en cuenta que el maestro es, en la mayoría de los casos, libre para aplicar cualquier metodología en sus clases, es bueno que este empiece desde su formación para maestro a entender el papel de la escuela como agente formador de individuos para el futuro y no tomar al estudiante como un espacio vacío al que hay que llenar de información.

Como vemos entonces, es una tarea en conjunto la que resulta de la *educación patrimonial*, no solo el museo o la escuela son agentes formadores de conservadores de patrimonio sino también del estado con su legislación y la sociedad en general. Además esta labor no es una tarea fácil donde se busca involucrar todos estos componentes para obtener los resultados esperados, pero al menos se ha dado el primer paso: reconocer que tenemos un patrimonio que debemos conservar y preservar para futuras generaciones que estarán plagadas de tecnología y por efectos de la globalización en un mundo cada vez más cosmopolita.

En consecuencia, son múltiples los resultados que se obtienen en el quehacer de la *educación patrimonial*: el niño reflexiona e interioriza que el mundo siempre no fue como es hoy, que ha sufrido y sufrido cambios y que estos cambios tienen como testigos los objetos legados por sus ancestros. De otro lado, refuerza y acentúa su memoria histórica sintiéndose parte de la colectividad en la que se encuentra inmerso. A su vez a través del museo conoce la labor de los arqueólogos, curadores y restauradores que hacen posible que los objetos estén a su disposición, y lo más importante: la adquisición de una mayor sensibilidad por la conservación, restauración y divulgación de los valores patrimoniales comunitarios, entre otros.

Conclusiones

Podríamos decir que el patrimonio es tema de grandes debates académicos en congresos, seminarios y en aulas de clase en los que no solo se discuten sus conceptos, desarrollo, legislación sino también su conservación. A pesar de ser un tema de gran especulación alrededor del mundo todavía existe mucho camino por recorrer.

Por su parte, el museo y la escuela entonces, deben articularse para coincidir en un solo objetivo:

concientizar, sensibilizar y enseñar a conservar el patrimonio arqueológico a las generaciones presentes y futuras a través de una educación conciente de su entorno, de lo que nos pertenece como colombianos y del fortalecimiento de la identidad; mediante un aprendizaje interactivo y lúdico que despierte o afiance el espíritu investigativo de cada uno de los individuos.

Finalmente, no es difícil saber que la tarea de toma de conciencia a través de la *educación patrimonial* apenas empieza: es una labor que requiere continuidad en los procesos escolares, mayor formación e interés por parte de los maestros en cuanto a su conservación y articulación entre los organismos y personas a cargo del patrimonio en nuestro país. Todo lo anterior, debe trabajarse al unísono teniendo objetivos claros frente a una *educación patrimonial*.

Notas

1. También en el punto 10 del mismo artículo se refiere a la defensa del patrimonio cultural de la nación. Ministerio de Educación de Colombia.
2. Así lo muestra la compilación de experiencias relacionadas al patrimonio del Convenio Andrés Bello; Somos Patrimonio, e infinidad de artículos en la red mundial (Internet) que muestran lo que se está haciendo en materia de educación patrimonial en América Latina y el mundo.
3. El Museo del Oro es un museo de arqueología colombiana. Fue creado en 1939 por el Banco de la República de Colombia para preservar como un patrimonio de todos; las magníficas piezas de orfebrería prehispánica que se encuentran con frecuencia en extensas regiones del país. Hoy cuenta en sus colecciones con 33.800 objetos de metal, 20.000 de otros materiales arqueológicos y nueve salas de exhibición permanente en el país, además de una historia de 175 exposiciones en 120 ciudades de los cinco continentes.

Referencias

Ballart, Joseph

1996 *El Patrimonio Histórico y Arqueológico: Valor y Uso*. Ariel. Barcelona.

Fontal, Olaia

2003 *La Educación Patrimonial Teórica y Práctica para el Aula, el Museo e Internet*. Trea. Gijón.

Godoy, Marcelo A., J. Hernández y L. Adán

2003 Educación Patrimonial desde el Museo: Iniciativas de Promoción y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural en la X Región: Versión PDF. Chile. Disponible en <http://www.dibam.cl/dinamicas> (Acceso, septiembre 2007).

ICOM (Consejo Internacional de los Museos) Disponible en <http://www.icom-cc.org> (Acceso, noviembre 2007).

Ley General de Educación

1994 Disponible en <http://www.mineducacion.gov.co> (Acceso septiembre 2007).

Londono, Eduardo; M. Therrien y F. A. Garzón

2001 La Divulgación de la Arqueología en el Museo del Oro: Promover la Convivencia en Colombia. *Boletín Museo del Oro* 48 (ene-jun 2001). Banco de la República. Bogotá, <http://www.banrep.org/museo/esp/boletin/48/convive.htm> (Acceso, Noviembre 2006).

CONSERVACIÓN PREVENTIVA Y CONTROL DEL MEDIOAMBIENTE EN LAS COLECCIONES DEL MUSEO DEL ORO

Adriana Paez Cure

Museo del Oro, Banco de la República

Resumen

El presente artículo aborda la necesidad e implicaciones del control medioambiental llevado a cabo en el Museo del Oro, teniendo en cuenta la naturaleza de sus colecciones, así como la gran diversidad de áreas donde estos bienes se encuentran. Para tal fin se desarrollan tres ejes: el primero es la conservación preventiva y el reconocimiento de factores medioambientales de deterioro; el segundo, la preservación de objetos arqueológicos, y el tercero, los mecanismos que ha desarrollado el museo para proveer a sus colecciones con las mejores condiciones medioambientales posibles.

Palabras Claves: Control Medioambiental, Conservación Preventiva, Patrimonio Arqueológico, Museos.

Abstract

Taking into account the nature of museum collections and the different areas that lodge them, this paper describes the needs and implications of indoor environmental control carried out in the Gold Museum (Bogotá). For this purpose, three topics are developed: first, preventive conservation and the assessment of environmental factors of damage; second, preservation of archaeological objects, and third, the mechanisms that the museum has developed to provide its collections with the best possible environmental conditions.

Key Words: Archaeological Heritage, Indoor Environmental Control, Museums, Preventive Conservation.